



Denuncia sobre falta de recursos en hospital

La reciente denuncia sobre la presunta falta de recursos en el Hospital Clínico de Magallanes ha generado una preocupación legítima en la comunidad.

La advertencia sobre la posible carencia de médicos y otros recursos esenciales en el principal recinto hospitalario de la región es un asunto que merece una pronta y clara explicación.

Esto -de ser cierto- no sólo afectaría directamente la calidad de atención que reciben los pacientes, sino también expondría al hospital a una situación de vulnerabilidad que podría tener consecuencias graves si no se maneja adecuadamente.

El diputado Christian Matheson elevó tal denuncia, advirtiendo que se instruyó restringir acciones presupuestarias para este año en Salud. Coincidente

o no, esto se vinculó con el bloque de camas en la Unidad de Paciente Crítico, por falta de médicos.

Ante es panorama, el Consejo Regional del Colegio Médico se hizo eco, emitiendo un pronunciamiento donde expresa su inquietud y señalando que la falta de recursos podría derivar en la incapacidad para contratar reemplazos en casos de ausencia de médicos titulares por enfermedad u otras causas. Además, se advirtió sobre la posibilidad de una merma en insumos y medicamentos necesarios para realizar tratamientos y cirugías, lo cual podría poner en riesgo la vida de los pacientes.

Desde la dirección del Hospital Clínico de Magallanes se ha desdramatizado la situación, señalando que, por ejemplo, lo ocurrido en la Unidad de Pacientes

Críticos fue un caso puntual y no representativo del estado general del recinto. Sin embargo, este tipo de declaraciones, aunque tranquilizadoras en el corto plazo, no deben ser un impedimento para una investigación exhaustiva que esclarezca la verdadera situación financiera y operativa del hospital.

Es crucial que la comunidad tenga claridad sobre lo que está ocurriendo. La transparencia es fundamental en estos casos, no sólo para evitar la propagación de rumores o malentendidos, sino también para garantizar que cualquier problema que exista pueda ser abordado de manera oportuna y eficaz. La salud pública es un pilar esencial del bienestar social, y cualquier deficiencia en la prestación de servicios médicos debe ser tra-

tada con la máxima seriedad.

La falta de recursos en un hospital no es un asunto menor; puede tener consecuencias directas y tangibles en la vida de las personas. La imposibilidad de contratar reemplazos para médicos ausentes, la escasez de insumos médicos, y la reducción en la capacidad de realizar tratamientos y cirugías son problemas que no pueden ser ignorados. Además, es importante que se adopte una política de prevención que permita al hospital anticiparse a posibles crisis, en lugar de reaccionar ante ellas cuando ya es demasiado tarde. Esto incluye la asignación de presupuestos adecuados, la planificación de contingencias para cubrir ausencias de personal, y la gestión eficiente de los recursos disponibles.